

**Resumen de Ponencia**  
**“La capacidad de evaluarse. Propuesta de profesionalización docente”**

**Autor: Pimienta Prieto, Julio Herminio**  
**Facultad de Educación**  
**Centro Anáhuac de Investigación, Servicios Educativos y Posgrado**  
[Julio.pimienta@anahuac.mx](mailto:Julio.pimienta@anahuac.mx)  
**Extensión: 8623**

En el marco de la presentación de la Segunda Jornada Académica Intersemestral: Calidad Académica, incorporación al sistema nacional de bachillerato, por invitación del Gobierno de Chiapas, se ha presentado la ponencia “La capacidad de evaluarse. Propuesta para la profesionalización docente”, misma que se ha dividido en tres partes: introducción, desarrollo y conclusiones.

La autoevaluación como competencia docente, cobra un importante rol en la mejora de la calidad de la educación, si consideramos que producto de la reflexión surgen inmediatamente un conjunto de acciones que contribuyen al movimiento de la labor del docente hacia el aprendizaje de los estudiantes. Considerar al docente como un profesional reflexivo es además de importante, desde nuestro punto de vista, una de las formas en que con mayor profundidad se puede incidir en los cambios que él mismo debe introducir en su práctica.

Como cualquier actividad evaluativa, parte de unos criterios aceptados, mismos que encuentran su razón de ser en un conjunto de desempeños que el profesor debe desarrollar en su práctica; para que al ser comparados con la realidad, permitan la elaboración de juicios evaluativos que contribuyan la toma de decisiones.

Pero, ¿a qué deberá prestar atención el profesor?, comentamos esencialmente dos de las competencias más relevantes: diseño y animación de situaciones de aprendizaje y la gestión de la progresión de los aprendizajes; mismas que tradicionalmente se trataban como “planeación” y “evaluación”, para llevar a la reflexión acerca de la importancia de desarrollar tareas tanto que promuevan

aprendizajes, como que permitan la obtención de evidencias de los mismos y que por supuesto, coadyuven a la actividad evaluativa del profesor. Finalmente, centramos la atención en la natural importancia que debe prestar el profesor a la autoevaluación por parte de los estudiantes, donde la metacognición tenga un rol esencial para contribuir al desarrollo del pensamiento crítico.

Las conclusiones versan acerca de la trascendencia del trabajo privado que debe desarrollar el profesor en la actividad de autoevaluación, donde el desarrollo de un pensamiento reflexivo, mediante la mediación de un colega, se convierte en un paso hacia la profesionalización. Los criterios claramente determinados y consensuados, contribuirán a la emisión exitosa de los juicios que impacten en la mejora de la práctica.